



F. Parra 1912

ESTUDIOS
SOBRE EL CODICE MEXICANO DEL P. SAHAGUN
CONSERVADO EN LA BIBLIOTECA MEDICEO-LAURENZIANA
DE FLORENCIA

POR FRANCISCO DEL PASO Y TRONCOSO *

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO

I.

El Señor Comendador Dr. GUIDO BIAGI ha tenido a bien invitarme a escribir sobre la *Historia de las Cosas de la Nueva España*, precioso manuscrito conservado en la Biblioteca Mediceo-Laurenziana de Florencia, de la que es actualmente Prefecto. Bien merece el Códice que en él se fije la atención; pero este tema ha sido ya tan estudiado que temo repetir lo que otros y yo mismo hemos dicho de él. En efecto, el finado D. JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA, cuando redactaba su artículo sobre el P. Bernardino Sahagún, autor del Códice, artículo destinado a la Bibliografía del Siglo XVI, se dignó tomarme como colaborador en las investigaciones que había emprendido para estudiar la vida y los escritos del venerable monje franciscano. A decir verdad, entonces no nos era conocido el Manuscrito de Florencia mas que por la descripción del célebre bibliógrafo ANGELO MARÍA BANDINI, y habría muchas cosas nuevas que decir después de haber examinado con un poco de atención este Códice; pero son tan numerosas que no caben dentro de los límites de una memoria escrita para una Revista. No es, pues, sino en una serie de artículos como se deberán exponer.

El análisis metódico del Códice debería empezar por el título, pero, desgraciadamente, falta en el Manuscrito de Florencia. Bandini lo ha querido

* Muerto en Florencia el 30 de abril de 1916, después de haber permanecido 24 años comisionado en Europa haciendo investigaciones en archivos y bibliotecas.

designar bajo el nombre de *Historia Mexicana*, etc., como se puede ver en su Bibliografía, pero esto no ha sido sino porque forzosamente habría que poner un título y, no encontrándolo, hubo de recurrir al tema, la enunciación del cual, presentada en términos tan generales, demuestra claramente que no tuvo intención de inventar este título. En la época en que el erudito canónigo escribía, se había encontrado ya en España la traducción castellana del Códice de Sahagún en donde se encuentra el título; pero el hecho no era generalmente conocido, porque D. BAUTISTA MUÑOZ, descubridor del Códice español, no había comunicado este hallazgo mas que a un número muy reducido de sus amigos íntimos, por lo que Bandini no pudo aprovecharse del descubrimiento.

Examinemos con un poco de atención el Códice de Florencia para darnos cuenta de la ausencia del título. La hoja en que debería encontrarse falta ciertamente, pero no ha desaparecido por completo, puesto que no se ha hecho mas que recortarla, dejando en el margen interior una tira angosta y que abarca toda la altura de la hoja, en donde se ven todavía los trazos de las dos primeras letras en dos líneas diferentes, aunque no se puede saber cuáles hayan sido estas letras. Únicamente podemos decir que las líneas a que pertenecen los caracteres no eran más anchas que las líneas intermedias, como acontece precisamente en todo título, que se distribuye a lo largo habitualmente en líneas de tamaños desiguales. Y esto es todo lo que el Manuscrito de Florencia puede decirnos sobre su título.

Es una gran fortuna que el Códice encontrado por Muñoz en el convento franciscano de Tolosa, en España, haya conservado la página del título, y que este Códice haya sido tan bien guardado desde entonces en la biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, porque si nos debiéramos guiar únicamente por lo que los bibliógrafos y cronistas anteriores a Bandini nos dicen, sería muy poca la ayuda que encontraríamos en nuestras investigaciones sobre el nombre que el P. Sahagún tuvo a bien imponer a la maravillosa compilación que ha hecho de todo lo que los indios le han contado sobre sus antiguas instituciones. He aquí el título del manuscrito de Madrid: *Historia universal de las cosas de la nueva españa en doze libros y quatro volúmenes en lengua española. Compuesta y copillada por el muy Reverendo Padre fray bernardino de sahagun de la orden de los frayles menores de observancia.*

Este título se relaciona con mucha exactitud al contenido del manuscrito de Florencia y le conviene perfectamente si se le añaden dos únicas palabras, como lo diré en lo que sigue. Si todavía nos cupieran dudas para adjudicarle la pertenencia, nos bastaría con hacer la comprobación del texto español entre el Códice Florentino y el Madrileño (que ha servido para las tres ediciones aparecidas hasta hoy) para convencernos de que los dos textos reproducen el mismo original. Sin embargo, tropezaríamos con una objeción: se origina del título mismo, en donde se dice que el Códice había sido distribuido en cuatro volúmenes, en tanto que el Manuscrito de Florencia no cuenta mas que tres; pero la objeción no revestiría ninguna seriedad sino

en el caso de que se comprobara que el Códice era el original enviado de México a España, por lo que creo que se puede hacer también esta declaración sin apartarse de la verdad. Basta para esto con consultar en el texto fiorentino la introducción puesta por el P. Sahagún a su noveno libro, en donde dice que los doce libros de su Historia estaban distribuídos en cuatro volúmenes, como sigue: los cinco primeros libros en el primer volumen; el sexto libro, enteramente solo, en el segundo volumen; los libros VII a X en el tercer volumen, y los dos últimos libros, nros. XI y XII, en el cuarto y último volumen. Como estas relaciones entre los libros y los volúmenes no se encuentran ni en la edición del texto español de Sahagún hecha en México por DON CARLOS MARÍA DE BUSTAMANTE, ni en la edición más cuidada de LORD KINSBOROUGH hecha en Londres, no le fue ya dado al Dr. JOURDANET reproducirlas en la traducción francesa publicada más tarde en París. Debo, pues, transcribir literalmente en esta memoria el texto español de la introducción al noveno libro de Sahagún que se encuentra en el folio 304 del 2º volumen del Códice Florentino. Las palabras que faltan en las tres ediciones están escritas en *itálica*.

He aquí este texto: "LIBRO NONO; etc. || PROLOGO || La orden que se a tenido en esta historia, es que primeramente, y en los primeros libros, se trata de los dioses, y de sus fiestas, y de sus sacrificios; y de sus templos, y de todo lo concerniente a su seruiçio: y desto se escriuieron los primeros cinco libros: y dellos el postrero: fue el libro quinto, que trata de la arte adiuinatoria, que tambien habla de las cosas sobrenaturales: todos estos cinco libros, *se pusieron en un volumen*. El sexto libro, *que haze volumen por sí*: trata de la rethorica, y philosophia moral, que estos naturales alcanzauan, donde se pone muchas maneras de oraciones, muy elegantes, y muy morales, y aun las que tocan a los dioses, y a sus cerimoniaes se puede decir muy theologales: en este mismo libro, se trata de la estimacion, en qué se tenian los rethoricos, y oradores. Despues desto se trata de las cosas naturales: y esto en el septimo libro: y luego de los senores reyes, y gouernadores, y principales personas: y luego de los mercaderes, que despues de los senores, capitanes y hombres fuertes son los mas tenidos en la republica; y de los cuales se trata en el octauo libro: y tras ellos los officiales de pluma, y de oro, y de piedras preciosas: destos se trata en el nono libro; y las calidades, condiciones, y maneras de todos los officiales, y personas, se trata en libro decimo: donde tambien se trata de los miembros corporales, y de las enfermedades, y medicinas contrarias: y tambien de las diferencias, y diuersidades, de generaciones de gentes, que en esta tierra abitan, y de sus condiciones: *estos quatro libros constituyen, el tercero volumen que es este*. En el quarto volumen se trata de las cosas mas baxas, que son animales, aues, yeruas, y arbolés, que constituye el undecimo libro. En el libro duodecimo se trata de las guerras, quando esta tierra fue conquistada, como de cosa orrible, y enemiga de la naturaleza humana: *todos estos libros, constituyen, el quarto, y postrero volumen.*"

Así, pues, el manuscrito original había sido distribuído en cuatro vo-

lúmenes, y más tarde fue reducido a tres; pero debemos buscar la prueba de esta reducción en el manuscrito de Florencia para asegurar *que es uno de los dos originales enviados por Sahagún a España*. La recomposición del Códice por quienes lo han reducido, de seguro no interesó el primer volumen mas que por la encuadernación, mas no por el contenido, puesto que está formado todavía de cinco libros; pero no acontece lo mismo con los demás volúmenes. El segundo volumen, conforme a la distribución hecha por Sahagún, ha sido encontrado demasiado delgado por los reformadores, y han añadido al libro VI, contenido completo en el segundo volumen del original, los otros tres libros siguientes, del VII al IX, separándolos del tercer volumen de acuerdo con la distribución de Sahagún. Del 3er. volumen formado por el misionero, ha quedado, entonces, únicamente el libro X, y se le ha unido a los libros XI y XII, que formaban el cuarto volumen siguiendo la distribución de Sahagún, obrando a su capricho los rehacedores para constituir el tercero y último volumen del nuevo Códice. Es decir que la reducción de 4 en 3 volúmenes se ha hecho a expensas del tercero, conforme a la distribución de Sahagún, el cual volumen ha sido refundido por mitad en los otros dos de la distribución original, de suerte que la mitad del principio ha pasado en el volumen precedente y la mitad final en el volumen subsecuente.

Si queremos pruebas, pidámoslas al Códice Florentino, que nos las dará tanto racionales como materiales. Cuando, por ejemplo, se ha dicho en la introducción del libro nono, al hablar de los libros VII a X, "estos cuatro libros forman el tercer volumen, *que es éste*," se está en desacuerdo con la nueva distribución, porque estos libros (fuera del X) se encuentran ahora en el segundo volumen. Y si se quiere añadir a esta prueba racional otras dos materiales, para convencerse de la falta de habilidad de los rehacedores (por desgracia imitados en nuestros días) que debería ponerlos, a ellos y a los encuadernadores de su tiempo, *en la proscripción de la literatura*, busquemos también estas otras dos pruebas en el mismo Códice Florentino, del que las márgenes, que llevaban adiciones al texto, han sido cortadas en la segunda encuadernación y el texto destruído en parte, en dos lugares: en el margen inferior del folio 173, anverso del libro VI (segundo volumen del Códice) y en el margen exterior del folio 14, reverso del libro VII (actualmente también en el segundo volumen). Si no hubiera sido por el texto del Códice Matritense, estas dos lagunas se llenarían con dificultad. El procedimiento nos ha dado la medida de la precipitación con que han obrado los reconstructores, y del poco cuidado de los encuadernadores que les han ayudado en su obra de vandalismo. Y, por otra parte, ¡si este fuera el único ejemplo que deplorar! Pero estos casos se repiten y se reproducirán hasta que la reconstrucción de manuscritos se haga por personas conscientes que lean y estudien el contenido de un Códice antes de que se pongan sobre él las manos. Como supongo que este artículo será leído por los señores bibliotecarios, espero encontrar en ellos la aprobación de lo que acabo de decir.

He hablado de una segunda encuadernación del Códice Florentino sin dar la prueba decisiva de la existencia de la primera, porque, se me dirá, los

doce libros han podido existir en el estado de cuadernos, sin haber pasado precisamente al estado de volúmenes encuadernados, y entonces las recortaduras podrían atribuirse a una encuadernación única, que sería la actual. Felizmente todos los que quieran buscar en el original esta primera encuadernación que indico, la encontrarán fácilmente, y también en dos lugares. En una hoja en blanco, que se encuentra en el segundo volumen actual entre los libros VI y VII, se ven los rastros, tanto de que la página ha sido aplicada sobre el cartón de una encuadernación, como de las impresiones que esta encuadernación ha dejado en la hoja por manchas negras y de forma rectangular. La hoja se encuentra hoy en la parte interior del volumen, pues la encuadernación no ha podido producir estas manchas, pero anteriormente ha sido esta página la primera pegada o aplicada contra un cartón en la encuadernación precedente, y se concibe claramente que las manchas se hayan formado en esa época. El hecho se repite en otra hoja que se encuentra en el tercer volumen actual, entre los libros X y XI, y estas dos pruebas son concluyentes. Las dos páginas manchadas eran, pues, en otro tiempo la primera y la última de un volumen encuadernado que contenía los libros VII a X, como Sahagún mismo lo declara en la introducción de su libro nono, que antes he transcrito íntegramente.

La Historia de las Cosas de la Nueva España por el P. Bernardino de Sahagún ha sido, pues, redactada en doce libros distribuidos desde Itego en cuatro volúmenes y debidamente encuadernados; pero más tarde se la ha recompuesto y distribuido en tres volúmenes con la encuadernación actual. El Códice de Florencia es, según esta declaración uno de los dos originales enviados de México a España, como lo demostraré en su debido tiempo y lugar. Sobre el título del Manuscrito matritense no habría que añadir sino dos palabras para tener el que conviene al Manuscrito de Florencia, enunciando tal título como sigue: *Historia universal de las cosas de la Nueva España en doce libros y cuatro volúmenes en lengua española y mexicana. Compuesta y compilada por el M. R. P. Fr. Bernardino de Sahagún, de la Orden de los Frailes Menores de la Observancia.*—El Gobierno de México, que ha tomado todo el empeño posible para bien lograr con minuciosa exactitud la reproducción del texto del P. Sahagún, distribuirá la edición en cuatro volúmenes, cada uno con el contenido anteriormente enunciado, en la inteligencia de que tal edición no tardará en entrar en prensa.

Moscú, 7-19 de octubre de 1896.

(Este trabajo, que fue publicado en francés en la "Revista delle Biblioteche e degli Archivi." Firenze. Anno VII. Vol. VII, N. 9-10-11-12, ahora se da a luz en español por primera vez.)